

# Lydia Kern

## to car el sueño



Día 5:

El hombre cuyo nombre no atrapé es David. Antonia me dijo que era costumbre traer Coca-Cola como agradecimiento por la ayuda de alguien, así que traigo dos litros de Coca-Cola y algunas tazas de color neón conmigo en mi carro. Coloco la Coca en la silla que usé dos días antes para levantarme sobre la pila. "¡Hola! Buenos días! Para tí", le digo a David. Él sonríe y dice algo que no entiendo. Juan llega y señala la Coca Cola, "¡Para tí!" Saca una botella de su bolsillo, "¡Tequila!" Hago un movimiento de mezcla con mis manos. Nos reímos juntos y noto su sonrisa dentada y la forma en que su brazo cuelga en un cabestrillo.

Encuentro un reloj viejo, cables, una bota negra y viejos adornos navideños entre las cáscaras de cítricos que se han jugado. David anda por la habitación que supongo que es la oficina. Me hace señas con su mano, lo opuesto al movimiento de espanto. Sostiene un abridor de botellas y un colgante de bronce que ambos dicen "PERÚ" en ellos. "Ah! ¡Muchas gracias! ¡Qué bueno!" Clasificó esto como algo que quería. Rápidamente se convierten en objetos sentimentales para mí cuando los inspecciono junto a la pila de basura. Señalo al perro a los pies de David. "¿Tu perro?" "Sí, Daisy". Daisy me mira como si ella también estuviera tratando de entender por qué estoy allí. David sonríe para sí mismo mientras continúa repasando la pequeña pila de basuritas en su escritorio.

"¡Muy lindo!" Encuentro una colección de radiografías antiguas y las sostengo a la luz. "¡Mira!" Juan los mira conmigo, y señala su hombro. Habla tan rápido que no puedo seguir el ritmo, pero noto la palabra "duele". Hace gestos y hace una mueca, haciendo que su hombro se diluya y luego vuela a colocarlo en el cabestrillo.

La historia continúa por un tiempo y Asiento con la cabeza con una mirada de preocupación, "Ah, si duele". Saca el tequila otra vez y señala su hombro. "Ahhh entendido, tequila porque duele!" Ahora lo entiendo. David salta de la oficina. "¿De dónde eres?" "Estados Unidos". "Dime tu nombre otra vez?" Todos estamos en semicírculo y trato de describir lo que estoy haciendo en mi destartalado español. "Estoy aquí para un mes."

Hacer arte en el estudio cerca de aquí. Hacer arte con objetos "señalo las pilas". "Ah, sí". La curiosidad se convierte en comprensión y siento un cambio en la comodidad dentro del semicírculo.

"¡Agradeciéndolo!" Les señalo a ellos y los objetos. David dice algo que no entiendo: "Regreso al estudio. Buen día!! ¡Igual!"

Día 6: Juan sigue bebiendo tequila. Veo una silla naranja con salpicaduras de pintura debajo de varias bolsas de basura. Intento sacarla, pero está realmente encajado allí. Tiro y tiro, y considerando si la pared entera de la bolsa de basura se derribaría si es que realmente la saco, y si esto es un problema o no. Juan me ve luchando y se acerca para ayudar, y Daisy se pasea para mirar. Juntos levantamos las bolsas pesadas de la parte superior.

Él levanta, y yo excavo la silla. "Muchas gracias!" Sigo mirando en una pila cerca de la oficina y me doy cuenta de que David está acostado en el sofá. Encuentro una bota blanca y se la sostengo. "¿Quieres?" Me pregunto si esta pila es para mantener o re-vender.

"Para mí?" "Sí". Me pregunto si lo estoy molestando... Se levanta del sofá y busca en una pequeña pila cerca de la oficina, saca la otra bota blanca y me la da. "Mejor". Estoy de acuerdo.

Supongo que si él todavía está participando en la colección, estoy bien. Encuentro dos paraguas, un estante pequeño y un par de pantalones de lluvia amarillos. Coloco el estante pequeño a un lado, y noto que Juan se quita el polvo con cuidado con la mano.

Me sorprende que nunca antes lo haya visto limpiar ningún otro objeto en el basurero. Mi elección de traerlo conmigo cambió la forma en que interactuó con el objeto. Juan y David están discutiendo algo que no puedo entender. Siento que podría tener que ver conmigo, así que me acerco.

David me dice algo, pero sólo capto las palabras "comida" y "pollo". "Quiero entender. ¿Quieres comida?" David asiente. Ahora entiendo que estamos hablando de otro intercambio. "Ah si sí! ¡Pollo para tí!" Sonríe.

Me pregunto si quiere decir un pollo crudo o preparado. Trato de preguntarle si quiere que lo cocine y buscamos pausas, palabras y movimientos de las manos por un rato. "Kentucky!" David dice. "Kentucky?" ... "Ah! Kentucky! Kentucky Fried Chicken!" Digo. "Si Sí!" Kentucky Fried Chicken para tí! Regreso con pollo. "¡El pollo de Estados Unidos!" Me señalo y todos nos reímos. Pasé por el basurero más tarde en el día y llamé a David, "¡Pollo!", Y él me guiñó un ojo.

Feb, 2019

Printed in Mexico City

Febrero, 2019

Impreso en la Ciudad de México

Printed in Mexico City

Febrero, 2019



## Tocar el Suelo

Ya no se trata de lugares a los que te llevan las carreteras, las carreteras SON el lugar. Acto político de la marcha. Acto político de estar en proceso, el proceso como destino. — Walkscapes<sup>1</sup>—La bolsa de objetos colgada sobre mi espalda mientras caminó por la calle, la restricción física por elección. Llevar todo el peso de lo que queda atrás — Lydia Kern

Utilizando la caminata como una herramienta para reconocer un lugar, la artista estadounidense Lydia Kern comienza a mapear la ciudad a través de derivas urbanas. Estas caminatas le han permitido conectarse con la urbe y poder reconocerse bajo el contexto de la Ciudad de México.

El uso múltiple de los espacios públicos y sus campos de interacción, social y urbana, se vuelven dos principales puntos de partida para su investigación. Preocupaciones que la artista ha explorado de manera constante como parte de su práctica escultórica. Lydia encuentra resonancias conceptuales sobre preguntas relacionadas con la materialidad de los objetos, su función, su desgaste y su uso, haciendo recorridos en el espacio público de esta ciudad.

Lydia organiza y altera físicamente estos objetos, haciendo nuevas relaciones entre ellos. Las nuevas relaciones de estos artefactos antropomorfos plantean preguntas sobre las relaciones socioeconómicas de los seres humanos en un mundo globalizado.

Al usar su cuerpo para pasear por un espacio urbano, Lydia entiende un poco sobre ciertas dinámicas de la Ciudad de México y sobre cómo éstas se relacionan con su práctica artística bajo este contexto.

Mientras camina las calles, Lydia toca el suelo para recoger preguntas abiertas en forma de chistes.

*To touch the ground.*

It's no longer about places the roads are taking you, the roads ARE the place. Political act of walking. Political act to be in process rather destination.

-*Walkscapes*'- The bag of objects hanging over my shoulder as I walk down the street, the physical act of restriction by choice. Carrying all the weight of what is left behind, carrying the object's past.—Lydia Kern

*In Mexico City's Public Spaces, American Artist Lydia Kern finds questions related to the physicality of objects, their function, and use. Her research process involves drifting around in the streets in order to run into the everyday objects that will become her work.*

*Lydia physically alters and organizes the objects she gathers into new relations with one another. The new relations between these anthropomorphic artifacts bring up questions about the socioeconomic relations of humans in a globalizing world.*

*Using her body to stroll an urban land has become a process of understanding Mexico City and her artistic practice in a new context. Lydia touches the ground in order to pick up open-ended questions in the shape of objects.*

*Valeria Montoya,  
www.thelabprogram.com/lydiakern*

<sup>1</sup> Careri, Francesco. *Walkscapes: El Andar Como Práctica Estética = Walking As an Aesthetic Practice*. Barcelona: Gili, 2002.





Tocar el suelo. Tocar la tierra. Cuando encuentro un objeto en la calle o en el basurero, éstos están en el suelo. Cuando me inclino para elegirlo, se eleva el valor subjetivo del objeto. Darle nuevas relaciones con otros objetos encontrados no hace nada para alterar su forma atómica plástica, pero conceptualmente cambia. Estoy preparando una intervención con el potencial del objeto encontrado para un nuevo futuro posible. Pequeños momentos como este invocan maravilla: ¿En cuántas manos se mueve algo para afirmar su valor? ¿Cuántas relaciones se necesitan para afirmar el valor de un objeto o una idea para que cambie los valores sociales más grandes? ¿Cómo se manifiestan estos valores en los objetos que colocamos en el espacio público?

*Tocar el suelo. To touch the ground. When I find an object on the street or at the dump, they are touching the ground. When I bend down to choose it, the object's subjective value is raised. Giving it new relations with other found objects does nothing to alter its plastic atomic form, yet conceptually it changes. I am staging an intervention with the object's potential for a new possible future. Small moments like this invoke wonder- how many hands does something shift through to affirm its value? How many relationships does it take to affirm the value of an object or an idea for it to shift larger societal values? How are these values manifested in the objects we place in public space?*

Nuestros valores conceptuales e historias se manifiestan en lo físico. Los objetos descartados que recogí en el espacio público contienen historias de la vida cotidiana, y la falta de valor que se les da es evidente su estado de abandono.

De la misma manera en que estos objetos contienen historias, también lo hacen los monumentos erigidos por el estado en el espacio público. Estos monumentos llevan las narrativas de la historia y la identidad cultural a las que se ha considerado dignas aferrarse y reafirmar.

Aunque los monumentos públicos en todo el mundo pueden ser específicos de la ubicación geográfica, me pregunto acerca de nuestros “monumentos de la vida cotidiana”, que se parecen cada vez más a los demás en esta era de globalización. Si tuviéramos que tomar una porción geológica de tierra del antropoceno, algunos de estos objetos plásticos podrían estar presentes. De la misma manera que estoy reclamando estos objetos y creando nuevas relaciones posibles entre ellos,

¿Cómo re-elaboramos las narrativas históricas y culturales estancadas en esta era de la globalización, y también cómo resaltamos aquellas narrativas que han sido descartadas bajo la influencia del imperialismo occidental? A medida que las ciudades se convierten cada vez más en centros de globalización, ¿Cómo re-trabajamos nuestra relación con el estado-nación? Al igual que los objetos de plástico, no podemos descartar nuestro pasado, ni debemos hacerlo, sin embargo, se debe volver a trabajar. ¿Cómo vemos espacios y relaciones de posibilidad en esta época cambiante y nómada, especialmente en el contexto del creciente nacionalismo y nuestro futuro ambiental compartido?

Our conceptual values and stories are manifested in physicality. The discarded objects I collected in public space hold stories from everyday life, and the lack of value given to them is apparent in their abandoned state. In the same way these objects hold stories, so do monuments erected by the state in public space. These monuments carry the narratives of history and cultural identity that have been deemed worthy to hold on to.

Though public monuments all over the globe might be particular to geographic location, I wonder about our 'monuments to the everyday', looking more and more similar to each other in this age of globalization. If we were to take a geologic slice of earth from the anthropocene, some of these plastic objects might still be present. In the same way I am reclaiming these objects and creating new possible relations between them, how do we rework stagnant historical and cultural narratives nowadays, and also shed light on those narratives that have been discarded under the influence of Western imperialism? As cities increasingly become centers of globalization, how do we rework our relationship to the nation-state? Like the plastic objects, we cannot discard our past, nor should we, yet it must be reworked. How do we see spaces and relations of possibility in this shifting, nomadic age, especially in the context of rising nationalism and our shared environmental future?

Mientras caminaba coleccionando objetos en el espacio público, también pensé en cómo el espacio público puede ser una herramienta para infiltrarse inconscientemente en las narraciones históricas elegidas. Los monumentos contienen ciertas historias, mientras que otras se descartan como los objetos que estaba recolectando.

*I stop at a hip cafe to drink a beer and eat a salad. I am very dirty compared to other customers, and my bag of objetos sits next to me on the ground, big to fit under the table.*

Mi teléfono muere y ya no tengo una línea azul para seguir. Los lugares donde encontré mi colección se convierten en puntos en un mapa mental permitiéndome volver sobre mis pasos.

Cada vez que noto un lugar donde un objeto ya no está, siento alivio. Momentos de afirmación de que mi caminata va en la dirección correcta. Encuentro mi camino de regreso a Bucareli. ¡La gasolina pude! ¡Todavía está aquí! Mi intención de volver a este objeto me ha hecho más valioso. Un objeto de acceso. También actúa como un marcador de punto azul que me acerca al estudio. Casi vuelvo. Cuatro horas. Veo una gran pila de basura con un paraguas que sobresale de ella contra un edificio azul brillante. Camino por la calle lateral con anticipación.

Dos perros pequeños emergen de la pila y me ladran furiosamente. Estoy aliviada de que están atados. Abandono los paraguas, pero me pregunto si podría haberlos alcanzado sin que me mordieran. "No seas estúpida", me digo a mí misma, y sigo caminando.

*My phone dies, and I no longer have a blue line to follow back. The places where I found my collection become points on a mental map, allowing me to retrace my steps. Every time I notice a spot where the object no longer is, I feel relief. Moments of affirmation that my walk is headed in the right direction. I find my way back to Bucareli. The gasoline can! It is still here! My intention of returning to this object has made it more valuable to me.*

*Un objeto entrable. It, too, acts as a blue dot marker bringing me closer to the studio. Almost back. Cuatro horas. I see a large trash pile with umbrellas sticking out of it against a bright blue building.*

*I walk down the side street with anticipation. Two small dogs emerge from a pile and furiously bark at me. I am relieved they are tied up. I abandon the trash pile and continue on.*

and suddenly bent at my waist as they closed up. I abandoned the umbrellas, but question whether I could have reached them without getting bit. "Don't be stupid," I tell myself, and keep walking.

*I pick up a shiny metal object made up of concentric circles, all attached somehow. The circles intersect and become different shapes as I move it. I hold it up to Juan. He points to the man sitting to the side of the piles, who seems to be just hanging out. He makes a motion that lets me know the object belongs to him. I hand it over, and he holds it up to the light. We admire together. "Que bueno!"*

*I find a dust pan, another colander, a circle of wires.*

*The worker whose name I didn't catch pulls a distorted coat hanger out of the pile he is sorting, and looks at me with his arm outstretched. "Que bueno! Ayudas con mi arte! Gracias!" He smiles at me and I receive the object from him. "De nada". I look around some more. The worker whose name I didn't catch finds three more coat hangers. Luis pulls a framed diploma out of the pile he is sorting and offers it to me. We inspect it together and laugh as he hands it to me. The objeto es gracioso. I find two pairs of blue rubber work*

*pants with reflective flashing on them, dirty but like new. I hold them up to everyone "Quieres?"*

*The old man gives me the shooing motion again. I hold the far-too-big-for-pants up to my body and look up to everyone, and then down again, asking they look ok with my body language. We all laugh. My cart is full. "Buen dia! Muchas gracias! Regresar!" Everyone waves goodbye. "Hasta luego!"*

Recojo un objeto metálico brillante hecho de círculos concéntricos, todos unidos de alguna manera. Los círculos se intersectan y se convierten en diferentes formas a medida que lo muevo. Se lo entrego a Juan. Señala al hombre sentado a un lado de las pilas, que parece estar simplemente colgando. Hace un movimiento que me permite saber que el objeto le pertenece. Se lo entrega y él lo levanta a la luz. Lo admiramos juntos. "¡Qué bueno!" Encuentro un recipiente para el polvo, otro colador, un círculo de cables. El trabajador cuyo nombre no atrapé saca un perchero torcido de la pila que está clasificando y me mira con el brazo extendido. "¡Qué bueno! Ayudas con mi arte! Gracias! "Él me sonríe y yo recibo el objeto de él. "De nada". Miro a mi alrededor un poco más. El trabajador cuyo nombre no atrapé encuentra tres perchas más. Luis saca un diploma enmarcado de la pila que está clasificando y me lo ofrece. Lo inspeccionamos juntos y nos reímos mientras me lo entrega. El objeto es gracioso. Encuento dos pares de pantalones de trabajo de goma azul con destellos reflectantes, sucios pero como nuevos. Los sostengo para todos. "¿Quieres?" El anciano me da nuevamente el movimiento de espanto. Sostengo los pantalones demasiado grandes para mi cuerpo y admiro a todos, y luego vuelvo a bajar, preguntándoles si se ven bien con mi lenguaje corporal. Todos nos reímos. Mi carrito está lleno. "Buen dia! ¡Muchas gracias! Regreso al estudio! "Todos se despiden con la mano. "¡Hasta luego!" Diferentes

**Day 5:**  
The man whose name I didn't catch is David.  
Antonia told me it was customary to bring Coke as a thank you for someone's help, so I bring two liters of Coke and some neon colored cups with me in my cart. I place the Coke on the chair I used two days earlier to hoist me over the pile. "Hola! Buenos días! Para tí," I say to David. He

*Juan arrives and I point to the Coke, "Para ti!" He pulls out a bottle from his pocket, "Tequila!" I make a mixing motion with my hands. We laugh together and I notice his toothy grin and the way his arm hangs in a sling. I find an old clock, wires, a black boot, and old Christmas ornaments amongst the citrus.*

David is shuffling around in the room that I assume to be the office. He beckons me over with his hand, the opposite of the shooing motion. He holds out a bottle opener and a brass pendant that both say 'PERU' on them. "Ah! Muchas gracias! Que bueno!" He classified these as something I would want. They quickly become sentimental objects to me as I inspect them next to the trash pile. I point to the dog at David's feet. "Tu perro?" "Si, Daisy." Daisy looks up at me like she is also trying to understand why I am there. David smiles to himself as he continues to sort through the small pile of trinkets on his desk. "So cute!" I find a collection of old X-rays, and I hold them up to the light. "Look!" Juan looks at them with me, and he points to his shoulder. He speaks so fast that I can't keep up, but I make out the word "duele." He makes motions and winces his face, acting

*out his shoulder being dislocated and then put back in. The story goes on for a while and I nod my head with a concerned look, "Ah, si duele." He pulls out the tequila again and points to his shoulder, "Ahhhh entiendo, tequila porque duele!" I understand now.*

*David jumps down from the office. "De donde eres?"  
"Estados Unidos." Dime tu nombre otra vez?"  
We all stand in semi circle and I try to describe what I'm doing in my ramshacked Spanish. "Estoy aqui para un mes. Hacer arte en el studio cerca de aqui. Hacer arte con objetos" I point to the piles.  
"Ahh si." Looks of curiosity turn into understanding and I feel a shift in comfort.*

*tability within the semi circle. "Agraciendo!" I motion to them and the objects. David says something I don't understand.  
"Regresar. Buen dia!"  
"¡valla!"*